

REFLEXIONES SOBRE LA RECOGIDA DE FUENTES ORALES DE LA BARCELONA DEL 92

Pilar Gómez

A finales de 1989, en el segundo número de *Historia y Fuente Oral*, hacíamos una pequeña explicación de la puesta en marcha del primer proyecto de creación de fuentes orales del Arxiu Històric de Barcelona, al que titulamos «Los Juegos Olímpicos de Barcelona y su impacto sobre la ciudad de Barcelona». Allí nos referíamos a las conclusiones de un pre-proyecto a partir de las cuales establecimos las directrices del proyecto definitivo.

Al dedicar parte de este número a Barcelona, consideramos interesante referirnos a él, aportando algunas reflexiones sobre el desarrollo de nuestro trabajo. No vamos a hablar de conclusiones de un proyecto que está en plena realización y del que todavía estamos definiendo sus límites. Sin embargo, expondremos sus características específicas en cuanto a la naturaleza del mismo, al objeto de estudio sobre el que versa y al momento cronológico de su realización. Hablaremos también de las personas entrevistadas, de su implicación en el programa y de las relaciones entrevistadora-informante en el proceso de la entrevista. Por último, subrayando su carácter provisional, daremos una relación de asuntos tratados en las entrevistas, por si pudieran interesar a alguna investigación que se esté realizando en esas áreas.

PROYECTO VIVO. TESTIMONIOS SIEMPRE INACABADOS

Como quedó enunciado en los objetivos iniciales, se trata de la constitución de un archivo de fuentes orales, promovido y financiado desde un archivo público, que aborda un tema tan amplio como complejo en su definición, destinado a ser utilizado en el futuro por una abierta variedad de estudiosos. El Arxiu Històric del municipio de Barcelona creará por tanto las fuentes, para después conservarlas. El conjunto de entrevistas que pasarán a enriquecer su Secció d'Història Oral, habrá tenido una procedencia distinta a la de otros legados de fuentes orales que conserva el Arxiu. Esta diferencia la establece el valor instrumental en su origen que poseen o no dichas fuentes, ya que la mayoría de los fondos orales que se conservan en archivos públicos proceden de donaciones hechas por investigadores que han utilizado fuentes

orales y que ocasionalmente las depositan junto a otro material generado por su actividad, una vez concluida la investigación. Este tipo de entrevistas que han servido para apoyar hipótesis de trabajo diversas, previas o posteriores a la obtención de los testimonios, han generado unos conocimientos puestos al servicio de una investigación determinada. Suelen ir dirigidas hacia individuos o grupos sociales de los que se requiere una información orientada a unos objetivos concretos. Sin embargo, las entrevistas derivadas de este proyecto, no sirven a los intereses de una búsqueda concreta, sino que abren el camino a lo que serán investigaciones futuras sobre los propios personajes entrevistados, su estatus socio-político, las acciones de las que fueron responsables, su implicación con instituciones públicas o privadas y un amplio etcétera. Además de la diferencia en origen, las entrevistas derivadas de una investigación concreta, son necesariamente de alcance más restringido que las que pretenden constituir un archivo para usuarios futuros.

Proyectos como el nuestro son poco frecuentes en España debido a que, aunque sean apoyados por la mayoría de los archiveros¹, existe un cierto escepticismo por parte de algunos sobre su eficacia debido a su orientación hacia usuarios potenciales tan variados². Algunos archivos que además de creer en este tipo de actividad pueden dedicar los recursos necesarios para ello, promueven ocasionalmente la creación de fondos orales para cubrir la escasez o inexistencia de otras fuentes. En nuestro caso, como ya manifestábamos en el artículo que dio cuenta del inicio del trabajo, el Arxiu Històric de Barcelona, a pesar de sufrir la endémica falta de recursos de la mayoría de los organismos dedicados a la cultura, ha apostado por un programa innovador, tras considerar la utilidad que este material tendrá para los investigadores futuros. No es nueva la valoración de la fuente oral para la historia del momento presente³. La novedad está en que sea el archivo el que asuma el compromiso de intentar dar respuesta a las futuras necesidades de los usuarios, estableciendo así la conexión entre el pasado, el presente y el futuro. Este proyecto ofrecerá además a los estudiosos del mañana la posibilidad de tener el testimonio del personaje en varios momentos a lo largo de su vida, ya que el programa prevé actualizar en el futuro los testimonios grabados en esta primera fase.

Una de las dificultades importantes a salvar en actividades de esta naturaleza, constituyendo a su vez un importante estímulo a la creatividad, es el peligro de indefinición respecto a sus límites y sobre el conocimiento que pretendemos generar con las entrevistas. Para este tipo de trabajo es particularmente cierto aquello de «se hace camino al andar». En nuestro caso, las primeras diez entrevistas condicionaron la elección de los testimonios posteriores y alteraron en alguna medida el alcance de lo que sería el contenido de las entrevistas.

En un principio se pretendía buscar testimonios que aportaran enfoques distintos sobre el impacto que la organización de los Juegos Olímpicos tendrá para la ciudad.

1.- Chantal de Toourtier-Bonazzi, «Propuestas Metodológicas», en *Historia y Fuente Oral*, núm. 6, Barcelona, 1991, ps. 188-189.

2.- Antonio González Quintana, «El archivero y las fuentes orales», en *Historia y Fuente Oral*, núm. 5, Barcelona, 1991.

3.- Arthur Schlesinger Jr., «On the writing of Contemporary History», en *The Atlantic Monthly*, marzo 1967, ps. 69-71.

Al privilegiar la cantidad de información aportada sobre otros criterios, empezamos a entrevistar a los responsables políticos y técnicos de la organización, lo que nos llevó posteriormente a completar y contrastar sus informaciones con las de otros dirigentes. Sin pretenderlo específicamente en los objetivos que establecimos al iniciar el trabajo, llevamos dedicado el noventa por ciento del mismo a los sectores de élite. No podemos renunciar a recoger otros enfoques sin desvirtuar el significado final del proyecto, pero en este momento debemos seguir entrevistando a miembros de ese grupo, cuyo testimonio se ha revelado indispensable.

El proceso de redefinición al que obliga la marcha del trabajo, afecta no sólo a la elección de testimonios sino también al contenido de las entrevistas. En principio se pretendía situar históricamente al personaje haciendo una aproximación a su historia de vida a partir de un cuestionario amplio sobre datos biográficos y antecedentes familiares para, posteriormente, centrar la entrevista en su aportación a la organización de los Juegos Olímpicos de 1992, siguiendo una pauta cronológico-temática. Las entrevistas con este tipo de informantes suelen estar muy condicionadas por la escasez de tiempo disponible, y así nos encontramos con que entre una y otra sesión de grabación podían pasar en ocasiones varios meses. Esta fragmentación, pudiendo parecer un inconveniente, resultó positiva al permitimos detectar variaciones en la actitud y posición de los entrevistados respecto a ciertos temas o incluso cambios en su estatus dentro de la organización para la que trabajan. Por otra parte, hasta en las entrevistas cuyas sesiones se concentraron en un corto periodo de tiempo, siempre se vio necesario, tanto a criterio del informante como de la entrevistadora, volver a reunirse para hacer nuevas aportaciones antes de dar por cerrada la entrevista. Descubrimos que estábamos en una situación privilegiada para recoger, de una parte, su aportación real al proceso de toma de decisiones y de otra, la valoración de sí mismos, de su trabajo y del resultado inmediato de su gestión en diferentes momentos de su actuación. Esta posibilidad de confrontar distintos momentos de los personajes es lo que nos llevó a establecer definitivamente el alcance del proyecto, decidiendo que se añadiría un valor suplementario al contenido de los testimonios si volviéramos a ellos en sucesivas etapas futuras. La confrontación entre los relatos producidos, observando cómo ha actuado el paso del tiempo sobre la memoria reelaborando los hechos, puede ser por sí mismo objeto de un interesante estudio semejante a otros que se están realizando actualmente en Europa. Pero, al margen de ese u otros estudios posibles, las fuentes orales que definitivamente se generen permitirán establecer comparaciones entre la etapa anterior y posterior a la organización de los Juegos y contrastar así lo que manifestaba perseguir el testimonio con su actuación y la materialización posterior de sus propósitos.

Esta posibilidad es especialmente interesante cuando se están estudiando las transformaciones urbanísticas de la ciudad, ya que sea cual sea el modelo de transformación elegido, su rentabilidad para el conjunto de los ciudadanos sólo se puede evaluar pasado algún tiempo. Sin menoscabar la influencia de otros factores, los cambios urbanísticos son sin duda la herencia que recibirá Barcelona de los Juegos Olímpicos. Tal y como narran algunos de nuestros testimonios, la necesidad de esos cambios fue la causa que indujo a su alcalde a optar a los Juegos esperando que el esfuerzo económico necesario para llevarlos a la práctica fuera compartido por el resto de las administraciones públicas implicándolas en la organización. Como rezaba uno

de los eslóganes de la Candidatura «Fer els Jocs per fer ciutat». Otros de los testimonios afirman también que, solicitar los juegos aprovechándolos como gran excusa para provocar el progreso de la ciudad, fue una razón poderosa delante del Comité Internacional Olímpico, sobre todo cuando competía con la autocomplacencia de París de cuya argumentación informal podía desprenderse lo contrario «Hacer los Juegos en París es un 'lujo' para la familia olímpica». Prescindiendo de las razones para solicitarlos o concederlos, los Juegos Olímpicos quedarán en la historia de Barcelona unidos a la realización de grandes obras en la ciudad. Dentro de unos años, cuando entrevistemos de nuevo a los responsables políticos, técnicos y económicos de estas actuaciones urbanísticas, se podrá contar ya con la valoración que haya hecho el conjunto de los ciudadanos en su condición de usuarios críticos de los cambios operados en la ciudad. Hay que destacar que a juzgar por las encuestas que periódicamente aparecen en los medios de difusión, actualmente existe una aceptación ampliamente mayoritaria del proyecto de ciudad por parte de la ciudadanía, pero existe un cierto temor a que el crecimiento de la deuda municipal provocado por la organización de los juegos pueda comprometer la resolución de necesidades futuras y la propia integración de las infraestructuras y equipamientos urbanos.

Esta circunstancia es la motivación por la cual estamos empleando gran parte del trabajo en profundizar sobre los responsables de las operaciones urbanísticas que, a su vez, nos llevan a los dirigentes del poder económico de la ciudad y a sus relaciones con las organizaciones e instituciones públicas y privadas implicadas en la organización olímpica. La evolución de las relaciones entre los socios de la organización olímpica, organismos públicos mayoritariamente, en las diferentes etapas de su trayectoria, queda también reflejada en muchos de nuestros testimonios. Se da la circunstancia que el proyecto olímpico ha estado muy politizado, sobre todo en la etapa de planificación de los proyectos por lo complejas que resultaron la definición de competencias entre las instituciones u organismos implicados en las diferentes actuaciones urbanísticas, y por el reparto de la financiación de las obras. Este asunto es especialmente complejo en un territorio autónomo como Catalunya, cuyo poder autónomo tiene parcialmente transferidas las competencias del Estado central, debiendo coordinarse ambas administraciones con el poder local o supralocal de ayuntamientos, diputaciones, entidades metropolitanas y otros organismos autónomos de gestión a la hora de definir y ejecutar el proyecto de ciudad y el proyecto organizativo de JJ.OO.

¿QUIÉNES HABLAN? ¿PORQUÉ LO HACEN?

La lista de las personas entrevistadas no vamos a hacerla pública hasta que se cierre esta primera fase de constitución del archivo de testimonios y se abra a la consulta pública. A las entrevistas transcritas y procesadas se acompañarán unas conclusiones sobre cada uno de los entrevistados y un estudio relativo a los rasgos comunes del conjunto, además de todo el material documental utilizado. Reservaremos por el

4.- Traducción: «Hacer los Juegos para hacer ciudad». Los Juegos Olímpicos siempre fueron entendidos por los políticos que pidieron la candidatura como una excusa para que la ciudad pudiera ver realizados viejos proyectos urbanísticos que tenía pendientes.

momento el nombre, aunque hablaremos de su vinculación con el proyecto olímpico. Este criterio se ha adoptado por respeto a los entrevistados, algunos de los cuales han establecido reserva sobre parte de sus testimonios hasta que hayan finalizado los JJ.OO. o incluso después. Ello no significa que su colaboración con nosotros sea secreta, pero, si bien para algunos carece de importancia la proyección pública de su aportación, otros, temerosos de las consecuencias que pudiera tener para su trabajo actual alguna de sus afirmaciones, prefieren no ocultar pero tampoco airear su participación hasta que no acabe su vinculación con los JJ.OO. Hasta el momento hemos entrevistado o estamos en proceso de hacerlo a un grupo de personas formado por:

Políticos, responsables máximos del Ajuntament de Barcelona, la Generalitat (Gobierno autónomo) y el Gobierno del Estado.

Directivos olímpicos, del Comité Olímpico Español y del Comité Olímpico Internacional.

Ejecutivos, responsables directos de la organización de los JJ.OO.

Funcionarios ejecutivos del Ajuntament de Barcelona.

Profesionales, arquitectos autores de los planes especiales urbanísticos, ingenieros de empresas constructoras, abogados y técnicos de empresas para-municipales.

Empresarios y banqueros.

Por lo general ha sido fácil que estas personas accedieran a ser entrevistadas y nos dedicaran bastantes horas de su tiempo. La dificultad, en estas como en otras entrevistas, estriba en conocer cuáles son las motivaciones que les llevan a prestar su testimonio, lo que nos permitiría ciertas valoraciones a lo largo del relato. Al margen de las circunstancias particulares, la consideración generalizada de la importancia histórica de los JJ.OO. para la ciudad ha sido, sin duda, un motivo común que ha alentado los deseos de todo este grupo a participar en el proyecto. La totalidad de los entrevistados ha manifestado una gran satisfacción de trabajar para la organización olímpica, y en algunos casos de ejecutivos y técnicos, afirman haber abandonado contratos mucho más ventajosos económicamente cuando fueron requeridos por los responsables de los JJ.OO. Sería ingenuo no cuestionar en alguna medida esa afirmación, atendiendo a las consecuencias posteriores que puede tener respecto a sus currículums, su participación en una operación como la organización de los Juegos, que mueve tanto dinero y relaciones. Pero, sin duda existe un cierto entusiasmo común derivado de estar entre el grupo que lidera esta operación. Esta actitud guarda relación con el interés que a lo largo de los últimos diez años ha venido suscitando la oportunidad olímpica para una amplia mayoría de ciudadanos. Sin olvidar las críticas de ciertos sectores contrarios a la actual significación de los JJ.OO., pocos temas han disfrutado de un consenso tan amplio en la historia reciente de la ciudad. Como manifestaba gráficamente una de las personas entrevistadas:

«Confieso que cuando empecé a trabajar, me ilusionaba pensar que saldría en 'la foto'...»

Nuestro argumento a la hora de conseguir nuevas sesiones de grabación se apoyó muchas veces ahí. Colaborar en nuestro proyecto suponía dejar una doble constancia de su aportación a una operación por todos considerada como «*oportunidad única para la ciudad*». Hay que destacar que nuestras entrevistas, necesariamente amplias en su contenido, suelen durar alrededor de cinco o seis horas, algunas aún más, y que se hacen en varias sesiones de grabación que deben colocar en sus agendas, in-

dividuos con unos horarios de trabajo larguísimos y que en ocasiones tienen programadas incluso las horas de ocio. Ninguna de las personas requeridas se negó a donar su testimonio. Algunos mostraron una actitud de franca colaboración, avalando nuestro proyecto ante otras personas con las que debíamos contactar. En otros casos, captamos en su actitud que accedían a ser entrevistados porque otras personas lo habían hecho antes. Testimonios considerados fundamentales para el proyecto han preferido demorar la grabación de sus testimonios tras los JJ.OO. para, según sus manifestaciones, «poder hablar con total libertad».

Una vez concedida la entrevista, cuando se inicia el proceso de intentar comprometer al entrevistado y establecer las bases para producir un material realmente valioso, entran en juego todas las variables que intervienen para conseguirlo y sobre las que tan acertadamente han reflexionado Dean Hammer y Aaron Wildavsky⁵.

LA ENTREVISTA COMO PACTO

¿Qué pretendemos de nuestros informantes? Clarificar los objetivos de la entrevista, premisa básica para asegurar su éxito, es siempre complejo. Como antes referíamos, estaba programado recoger una aproximación a su historia de vida con antecedentes familiares, trayectoria personal y profesional, y unas preguntas tipo sobre su estatus social, ideología, escala de valores, etc., dedicándole a esta parte una hora de grabación aproximadamente, para después centrarnos en su vinculación con los JJ.OO., siguiendo un cuestionario personalizado. La realidad es que los testimonios no todos se ajustan a ese esquema, porque una vez se inicia el relato... todo puede suceder. En algunos casos, sobre todo entre los políticos, explicando su trayectoria personal, el relato les lleva hacia la narración de su participación en algunos episodios cruciales de la historia política reciente; alentado por el interés y las preguntas de la entrevistadora, el informante profundiza en temas a los que en principio no se le iba a dedicar tanto tiempo⁶. ¿Qué se debe hacer en esos casos? La respuesta es siempre difícil, cuando tienes la oportunidad de estar entrevistando a una persona que posee vivencias relevantes y conocer información interesante, que además está dispuesta a dártela y que casi seguro no va a escribir sus memorias, y por tanto si le interrumpimos quizá estemos perdiendo la oportunidad de recogerlo para la historia⁷; además, todo esto ciñéndonos a un tiempo que no puede ser ilimitado porque, incluso contando con la buena disposición del entrevistado, su agenda no lo permite y el objeto de nuestro estudio es básicamente su vinculación con los JJ.OO.

5.- Dean Hammer y Aaron Wildavsky, «La entrevista semi-estructurada de final abierto», en *Historia y Fuente Oral*, núm. 4, Barcelona, 1990. Este artículo constituye uno de los trabajos publicados en español más centrado en la temática relacionada con las entrevistas a grupos de élite.

6.- Algunos de los entrevistados son políticos catalanes pertenecientes a la generación que luchó en la oposición al régimen franquista y que participó activamente en la vida política de la transición a la democracia, siendo éste un periodo crucial de su vida y del que no pueden dejar de hablar.

7.- Lutz Niethammer, «Para qué sirve la Historia Oral?», en *Historia y Fuente Oral*, núm. 2, Barcelona, 1989, ps. 6-7. En lo referente al proyecto LUSIR.

Por ejemplo, una de las entrevistas que tenemos concedidas y pendiente de fijar la fecha de grabación es la del Jefe del Estado español. Probablemente dispongamos de un tiempo restringido para realizarla. ¿Qué le vamos a preguntar?... ¿Nos ceñiremos únicamente a su aportación a los JJ.OO. o le preguntaremos por tantos otros temas en relación a la historia reciente de España a sabiendas de estar ante una ocasión probablemente única para los historiadores futuros? Con éste, como con otros testimonios, no hay más remedio que tomar una opción y pactar con el entrevistado el contenido de la entrevista intentando refrenar la ambición creadora adoptando una postura realista.

El pacto que se establece entre los agentes que intervienen en la entrevista implica no sólo llegar a un acuerdo sobre los temas que se van a tratar, sino también sobre los papeles y responsabilidades de ambos participantes. En entrevistas con miembros de sectores pertenecientes o cercanos al poder, se suele vertir mucha información que además del lógico y perseguido por nosotros tamiz de su subjetividad, puede ofrecer distintos grados de sinceridad, banalidad, manipulación o tergiversación interesada. Debemos dejar bien claro que el entrevistado es responsable del contenido de su testimonio y que debiera ir valorando a lo largo de la entrevista qué clase de testimonio quiere legar a la posteridad. La misión de la entrevistadora es ayudarle a construir su narración a partir de la formulación de preguntas y de la creación del clima propicio para ello. La calidad de la entrevista como material valioso para los usuarios futuros dependerá de la interacción de ambos sujetos de la entrevista, pero del contenido de las afirmaciones sólo el testimonio es responsable ante la historia.

ANTES, DURANTE Y DESPUÉS DE LA ENTREVISTA

Las reflexiones que haremos a continuación pudieran parecer obvias para investigadores que hayan trabajado sobre personas pertenecientes a grupos de élite, pero vamos a referirnos a ellas ya que pudieran ayudar a otros que deban acometer aún este tipo de entrevistas.

El primer contacto personal que se establece con el entrevistado es básico para el éxito de la entrevista. Nuestra experiencia nos ha enseñado que es fundamental buscar el momento que nos permita pedirle personalmente a la persona requerida su testimonio. Las cartas de presentación, las explicaciones a las secretarías, y los informes escritos suelen ser bastante inútiles para obtener una entrevista en un tiempo que se ajuste razonablemente a una programación, si no hemos logrado antes un primer contacto con el futuro testimonio. Sin embargo, cuando conseguimos encontramos físicamente con el interesado, unos pocos minutos de explicación suelen ser suficientes para que acepte colaborar con nosotros. En ocasiones pueden tener otras peticiones de entrevistas periódicas en cartera y es el momento de establecer la diferencia entre aquellas y la nuestra. El primer contacto continúa el día que acudimos a la primera cita para grabar. Allí se establece la relación personal que condicionará en buena parte el futuro de la entrevista. Debemos transmitir profesionalidad, serenidad, amabilidad, pero sobre todo la experiencia nos dice que lo que más vale delante del informante es inspirar confianza. A veces, en ese primer contacto, tratando de planificar la entrevista surge una conversación que provoca afirmaciones del entrevistado que

después es reacio a dejar grabadas. Todo lo que no se grabe debe quedar en la memoria de la entrevistadora, para luego ser escrito y conservado. También es importante desprenderse de los prejuicios que puedan inspirarnos sus ideas o la propia persona que tenemos delante, porque de lo contrario nos será difícil permanecer neutrales. En este proyecto en que se entrevista a políticos o profesionales vinculados a diferentes tendencias, esto ha sido especialmente trascendental. Pero incluso en el hipotético caso de ofrecer una total neutralidad es siempre difícil que los políticos suministren mucha información «nueva» a este tipo de proyectos. Suelen comprometerse más en su testimonio los técnicos y los funcionarios que los políticos.

Puede suceder, como nos pasó con un político de relevancia, que por diversas razones se sienta obligado a recibirnos sin tener demasiado interés en el proyecto; manifestó «despachar el tema en media hora». Fue el momento de hacerle ver con toda firmeza que aquello no era una entrevista periodística de urgencia, y que si le interesaba dejar su testimonio estábamos a su disposición, y si no... he estado encantada de saludarle...

Tampoco hay que insistir demasiado a este tipo de personajes tan acostumbrados a ser solicitados por otras muchas razones. Una vez explicado el proyecto y aceptado dar el testimonio se ha de ver enseguida su buena voluntad en iniciar las grabaciones. En definitiva, con estas reflexiones pretendo explicar, a partir de mi experiencia, que hay que hacer valer nuestro proyecto delante de los entrevistados de manera que entiendan la oportunidad que les estamos dando, de cara a poder dejar constancia para el futuro de todos los matices relativos a su persona y su forma de proceder que nunca podrían aparecer en los documentos que le harán referencia.

Como ya es sabido, además de inspirar confianza hay que tener mucha información sobre la persona a entrevistar, no sólo para hacer un buen cuestionario sino para controlar el curso de la entrevista. Nuestra información se ha surtido de dos fuentes. Por un lado un resumen diario que recoge todas las noticias que se publican sobre los JJ.OO en la prensa local, nacional, e internacional, además de información quincenal oficial que emite el COOB-92⁸. Por otro, contamos con la información acumulada de las sucesivas entrevistas que vamos realizando. Este es el material más valioso para obtener la información necesaria al elaborar los cuestionarios. Algunas constataciones que nos han hecho *off the record* y «cruzar» la información suministrada por unos y otros en las entrevistas es la mejor manera para elaborar preguntas útiles que profundicen en los temas.

Durante la entrevista hay que mantener en todo momento el control sobre la misma, sin perder de vista que estamos allí para generar unos conocimientos determinados. Digo esto, porque la palabra siempre tiene el peligro de subyugar al que la escucha... Cuando abordamos sus historias de vida, por ejemplo, los entrevistados construyen un relato lógico que va dando coherencia a la historia de una existencia que quizá nunca la tuvo. Es posible que su vida fuera un complejo rompecabezas y la entrevista le haya dado la posibilidad de encajarlo, mostrando una imagen que no

responde a la realidad. Aún sin querer engañarme es posible que lo esté haciendo. Pero somos conscientes de ello y aceptamos seguir el hilo conductor que el entrevistado ha querido, esperando conseguir el clima de convergencia psicológica que alienta la profundidad. Cuando esto se logra es frecuente que la fuerza de la palabra, la ternura de la narración o la propia coherencia del relato nos arrastre, hasta convertimos en cómplices de su representación. ¿Cómo evitar que se deje llevar por su propia complacencia si nuestra actitud puede estar ayudándole a ello? Hay que crear la distancia necesaria para que la seducción que ejerce sobre nosotros la palabra del que habla no nos transporte de tal manera que perdamos de vista los objetivos de la entrevista. Toda entrevista supone un intercambio y debe servir a los intereses de ambas partes, pero cuando perdemos el timón de la entrevista por un exceso de decantamiento hacia el otro, sea porque porque nos atrapa su palabra o sus ideas, sólo estamos sirviendo a los intereses del entrevistado.

Por último, quiero referirme al momento en que se apaga la grabadora y se inicia la conversación entre ambos. Si durante la entrevista se ha creado un clima de profundidad, este será el momento de las confesiones *off the record*. No se ha atrevido a grabarlo, incluso sabiendo que puede ser reservada la consulta pública, pero quiere ser totalmente sincero y nos lo explica comprometiendo nuestra confianza.

Inspirar confianza y guardar la confidencialidad son premisas básicas para el éxito de proyectos de esta naturaleza donde están implicados los sectores dirigentes. Ahora bien, debemos aclarar a los entrevistados que el Archivo se compromete a guardar la reserva por un tiempo determinado, pero que si a nosotros nos interesan sus relatos es para que puedan formar parte del proyecto en algún momento dado y servir así a los intereses de la historia futura. Por más que nuestra entrevista haya podido resultar «catártica» para algunos o generadora de reflexiones en otros, nuestra misión no es ser «confidentes» sino historiadores.

A continuación expondremos algunos de los temas que aparecen en las entrevistas, por si pudieran interesar a investigadores sobre temas relacionados con ellos. Se ha de subrayar que el proyecto está en plena ejecución y que muchas entrevistas no están aún cerradas y, por tanto, no pueden procesarse definitivamente ni abrirse a la consulta pública. Además, como hemos señalado, faltan aún por empezar muchas entrevistas para dar por concluida esta primera fase del proyecto que, como es manifiesto, avanza lentamente debido a la escasez de recursos.

Historias de vida con antecedentes familiares, trayectoria profesional laboral y política, estatus social, etc.

Vinculación con los JJ.OO. de cada uno de ellos. Formación de la trama humana que pensó el proyecto de ciudad y el proyecto organizativo.

La Candidatura olímpica y su impacto en el Ajuntament de Barcelona.

La implicación de los empresarios en la Candidatura.

Algunos aspectos de las relaciones entre las Instituciones políticas de Catalunya y Barcelona durante el periodo 1982-1992.

Algunos aspectos de la etapa de la transición a la democracia en la vida política de Barcelona.

Los JJ.OO. como gran excusa para Barcelona.

Información, desde diferentes ópticas, del proyecto global y otros proyectos parciales de transformación urbanística de la ciudad.

8.- COOB-92 (Comité Organizador Olímpico Barcelona-92). Es el organismo responsable de la organización de los JJ.OO. Tiene una entidad jurídica de Consorcio donde están representadas las cuatro instituciones que dan apoyo a los JJ.OO.: Ajuntament de Barcelona, Generalitat de Catalunya (Gobierno autónomo), Gobierno español y Comité Olímpico Español.

Información amplia sobre la creación de un nuevo barrio en Barcelona que será la Villa Olímpica durante los JJ.OO.

Información sobre la marcha de la organización de los JJ.OO.

Información sobre el plan de expropiaciones para la obra pública.

El impacto de los JJ.OO. en el boom de la construcción.

Algunos aspectos sobre el Comité Internacional Olímpico.

A MODO DE CONCLUSIONES

Como decíamos al principio, no caben conclusiones sobre un proyecto que está en plena ejecución. Hemos podido hablar sobre nuestra manera de trabajar pero no podemos teorizar sobre el contenido de la información suministrada por nuestros testimonios, primero porque buena parte de ella es confidencial, y segundo porque nuestra misión es la constitución de unos fondos archivísticos que permitirán que otros lo hagan en un futuro. Todo el conjunto de reflexiones expuestas ha pretendido explicar algunas de las dificultades que plantean este tipo de proyectos y una manera, en este caso la nuestra, de ir las salvando.

Además de colaborar en el diseño y programación del proyecto, trabajar como entrevistadora está suponiendo para mí un enriquecimiento personal casi tan grande como la satisfacción profesional de trabajar en él. Todo el que ha trabajado con fuentes orales ha experimentado la emoción del contacto con la palabra y el cultivo de la relación personal.

A pesar de las dificultades económicas, la dependencia de nuestro proyecto de un archivo público es un aval para la credibilidad del mismo a la vez que una ventaja para preservar la libertad de pensamiento de los que trabajamos en él. Aquellos que tienen en sus manos el poder de decidir qué tipo de ciencia o de cultura deben apoyar los poderes públicos, podrían reflexionar sobre ello.